

## Memoria

### Foro Virtual: Los Fundamentalismos y los Feminismos

**Elaborada por: Artemia Fabre Zarandona, Moderadora del Foro, Marzo 2009.**

El Foro Virtual tuvo una duración de cuatro semanas en las que tuvimos la oportunidad para leer, reflexionar y aportar ideas sobre los dos grandes temas que nos convocaron mismos que se tocan justamente en lo antagónico de cada una de sus propuestas – los fundamentalismos y los feminismos, este último lo consideramos como uno sólo con diferentes corrientes, por lo que haremos referencia en esta memoria al feminismo- .

Coincidimos en las reflexiones en que son temas con dos miradas radicalmente opuestas que pugnan por formas sociales desde marcos conceptuales muy distintos, podemos decir, que principalmente desde los fundamentalismos, todas sus manifestaciones sociales están inclinadas al no diálogo con todo aquello que les es anatema, que es algo que atente contra toda su coherencia, su mundo posible.

Estas semanas nos permitieron conocer algunas ideas sobre qué son los fundamentalismos y cómo, mujeres feministas, ven y observan estos fenómenos sociales que crean realidades diametralmente opuestas al feminismo.

#### **Síntesis General**

Uno de los primeros elementos que se dejó ver a lo largo del Foro, fue un gran desconocimiento del tema, un abuso de la palabra fundamentalismos y a la vez, la gran diversidad de miradas de cada una de nosotras que participamos en el Foro. Situaciones marcadas no sólo por las distintas realidades sociales de cada uno de nuestros países, sino también del lugar de cada una de las participantes: de cada actividad y posicionamiento político, étnico, social y preferencias sexuales externadas por las mismas, que configuran realidades y percepciones distintas. No obstante, con un objetivo en común: trabajar para y hacia lograr cada vez más, el reconocimiento y ejercicio pleno de derechos para y por nosotras las mujeres, con una vida libre de violencia y en relaciones de paridad en la equidad.

Otro tema que se dejó observar, fueron las distintas estrategias y reflexiones que cada participante hizo desde sus acciones para lograr una vida sin estructuras atávicas hacia las mujeres y sobre las miradas de los países latinoamericanos y su relación con las estructuras y formas de pensamiento que refuerzan o promueven acciones retrógradas y conservadoras, que laceran la vida de las mujeres.

Dando apertura para la reflexión en varios sentidos:

1. Las políticas públicas.
2. Las formas en cómo nos hemos construido en el seno de sociedades conservadoras y en esos resabios que hoy todavía podemos tocar en nosotras y en nuestras organizaciones.
3. Las creencias religiosas de mujeres feministas, en donde la tensión está puesta en general en que las religiones sean o no fundamentalistas o conservadoras, tienen una

mirada generalizada hacia la inferiorización de las mujeres desde la perspectiva de las participantes y como esto a veces colisiona al interior de las organizaciones feministas.

4. Mirarnos nosotras mismas y ver cómo reproducimos o no estas estructuras y creencias atávicas y cómo podemos reflexionar sobre ellas para crear nuevas relaciones humanas lejos de los fundamentalismos, lejos de los odios y la cerrazón.

Para fines de esta memoria haré un recuento por semana destacando los elementos relevantes que las participantes generaron alrededor de las preguntas iniciales y al final retomaré algunos señalamientos que me parecen notables sobre qué son los fundamentalismos en la actualidad y si podemos hablar de fundamentalismos en América Latina, bajo que premisas y qué es lo que encontramos o podemos observar en nuestros países.

## Primera semana: ¿Qué son los fundamentalismos?

EL Foro contó con un texto inicial sobre qué son los *Fundamentalismos en la Actualidad* y para abrir la reflexión de la semana se presentaron las siguientes preguntas:

1. ¿Qué son los fundamentalismos? y ¿cómo se expresan en la actualidad?
2. ¿Cuáles son los elementos principales que constituyen eso que llamamos fundamentalismos?
3. ¿Cómo es que en cada uno de nuestros países se muestran esos rasgos fundamentalistas y cómo se cristalizan hacia y para las mujeres?
4. En nuestros países latinoamericanos, ¿cómo vemos estos elementos desde el catolicismo, desde los grupos evangélicos? y lo que creo más importante, ¿cómo lo vemos en nuestras casas, en nuestras familias? y ¿cómo se decanta hacia las acciones públicas o viceversa?
5. Y por último me parece, reflexionar desde nosotras mismas, ¿qué elementos tenemos en nuestras acciones, en nuestra marea de mirar a los y las otras que son o tiene elementos que hoy se llaman fundamentalistas como son: la discriminación, la violencia, el racismo, la intolerancia, la falta de respeto hacia otras y otros?

Tres aspectos relevantes surgieron, el primero fue, el origen de los fundamentalismos a través de los sistemas de creencias religiosas y su íntima relación con la política y por ende con todos los aspectos de la vida social, es decir, los fundamentalismos establecen una íntima relación que no se puede separar entre política y religión y su fortaleza está, no sólo en ese vínculo sino en la forma específica: a través de la literalidad del Libro Sagrado, que significa, la infabilidad, es decir, no hay falla, es verdad absoluta, el Libro Sagrado, no es cuestionable y no se puede adaptar, no tiene tiempo y su verdad no cambia.

El segundo aspecto fue la generalización sobre las religiones, en el sentido de que toda religión inferioriza a las mujeres y se cae en el riesgo de desdibujar lo específico de los fundamentalismos y por lo tanto, las estrategias desde el feminismo pueden llegar a ser ineficaces al perder la perspectiva de qué es lo que promueven estos grupos y sociedades fundamentalistas. Vale la pena decir que muchas veces lo que está en juego en la interiorización de las mujeres no sólo está en los roles de género, la sexualidad, sino la pobreza, la discriminación que acrecienta aún más las desigualdades y por ello, la tensión entre las creencias religiosas se visibiliza aún más debido también al trasfondo social que implica.

Si bien, es bastante acertada la percepción sobre los sistemas religiosos de las grandes tradiciones religiosas por las participantes, es pertinente agregar que muchas facciones de estas instituciones están abiertas hacia la integración de los derechos de las mujeres y son defensoras de estos derechos

humanos, tales como agrupaciones de laicos (as) que tienen propuestas muy claras hacia los derechos de las mujeres; por mencionar un ejemplo.

El tercer aspecto fue la íntima relación entre fundamentalismo y patriarcado en donde la pregunta lanzada fue, distinguir lo específico de este patriarcado o reflexionar sobre cuál sería la diferencia entre el patriarcado en sociedades más democráticas pero que se fundan en estructuras patriarcales, ésta pregunta y el tema en general de los patriarcados creo queda como un tema a seguir observando. No obstante, hubo elementos que giraron alrededor y que vale la pena mencionar como el capitalismo como elemento importante que refuerza la desigualdad, la pobreza y la violencia hacia las mujeres, así como las políticas públicas que girán alrededor de la visión conservadora o fundamentalista que condena a las mujeres a una situación no sólo de inferiorización sino de vulnerabilidad en la salud, desarrollo personal y económico

La semana culminó con algunas conclusiones sobre los fundamentalismos que retomaré al final de este texto.

## Segunda Semana: Realidades Latinoamericanas frente a los Fundamentalismos.

Inició con participaciones bastante diversas de diferentes países: Chile, Nicaragua, República Dominicana y México.

Las reflexiones giraron en torno a las siguientes preguntas y reflexiones:

**¿Cuáles serían en América Latina, las expresiones fundamentalistas, en el ámbito religioso, en el político, en el económico, en el social, en el familiar?**

Me parece que desde las definiciones que hemos visto sobre el fundamentalismo, como un vínculo inseparable entre política y religión, desde una perspectiva, que no permite el cuestionamiento y basada en la literalidad de las Escrituras Sagradas, casi en todas sus expresiones; tenemos que preguntarnos,

**¿Qué grupos sociopolíticos en nuestros países latinoamericanos se acercan a esta perspectiva?  
¿En qué ámbitos observamos con mayor claridad estos elementos fundamentalistas o conservadores que violentan o impiden el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres?**

Asumiendo que no todo el catolicismo es conservador ni mucho menos integrista o fundamentalista y que muchos grupos llamados evangélicos si son de origen fundamentalista pero no son tan visibles porque algunos de ellos no tienen incidencia fuerte en los ámbitos políticos, otros como en el caso de hace unas décadas en Guatemala si lo tuvieron y las consecuencias se dejaron ver. ¿Cómo distinguirlos y cómo afinar nuestra mirada hacia aquellos que si son conservadores?

Finalmente ¿cómo podemos ir observando, distinguiendo en las políticas públicas los sesgos y los efectos conservadores que van en detrimento de la salud física, emocional, de la participación sociopolítica, de la participación económica por prejuicios político-religioso, de la participación educativa, de las mujeres y por una moral que encasilla a las mujeres a una situación de no intervención, de no desarrollo personal que están fincadas en aspectos conservadores y/o fundamentalistas?

Las aportaciones y las reflexiones giraron tres ejes principalmente: el aspecto religioso y social; las

políticas públicas; y la participación feminista, los tres desde luego se fueron entrecruzando dándonos una perspectiva muy rica que nos dejó temas a continuar reflexionando.

Con lo que respecta al primer eje: **religión y sociedad**.

Habíamos dicho que en la primera semana hubo un acento claro en ubicar a todas las religiones como discriminadoras de las mujeres y en esta semana si bien disminuyó, el acento recayó en la relación entre religión y prácticas sociales, en cómo las sociedades latinoamericanas están fundadas básicamente bajo principios rectores religiosos católicos y esos imprimen una manera de ver y vivir la vida.

Quedo fuera de todas las aportaciones conocer la realidad evangélica en nuestros países y en donde claramente, en muchos de esos grupos, principalmente los movimientos pentecostales son fundamentalistas y creo debemos mirar hacia ellos por la fuerza que ya tienen en algunos de nuestros países como Brasil, Guatemala, EL Salvador, Nicaragua, México, etc...

En este punto me gustaría dar mi punto de vista en que si bien, el Foro se centra en los fundamentalismos y cómo son en nuestras realidades latinoamericanas, tuvimos, más que una ubicación de estos fundamentalismos una riqueza en temas que nos permite ir distinguiendo elementos conservadores en nuestras sociedades en lugar de hablar de fundamentalismos, como sí los encontramos, en otros países como Estados Unidos, en algunos países árabes, Israel, etc.

Por que digo, que no son elementos del todo fundamentalistas, por una razón, están contruidos sobre otras bases epistemológicas en donde recaen más en la autoridad Papal e institucional que en la literalidad del Libro Sagrado, dando mayor peso a la institución y a su jerarquía que a la consagración de la verdad absoluta basada en la inerrancia de la Biblia y esto da cambios sustanciales en la defensa de la fe y también en la violencia que se ejerce contra los contrarios y que desarrollaré más adelante como conclusiones.

Aquí se ubicaron temas como las prácticas y creencias sobre la familia, el trabajo, el deber ser, lo prohibido y lo aceptado vinculando las formas "aceptadas de ser y hacer", como ejemplos tenemos: madres solteras, divorciadas, lesbianas y pertenecientes a grupos culturales distintos en donde el peso del deber ser, recae evidentemente en las mujeres como sujetas culpables de las transgresiones del orden establecido. Aquí, me parece un punto importante a seguir detenidamente porque, es en este punto donde podemos desmenuzar las relaciones patriarcales y la supuesta supremacía del hombre sobre temas religiosos y políticos que tiene como fin último decidir por las mujeres sin tomarlas en cuenta como tal, es decir, decidir por el bien común de la sociedad basado en sistemas de creencias avalados por una manera religiosa determinada.

Los temas anteriores sobre sociedad y religión están desde luego relacionados a su vez con las políticas públicas en todos los países latinoamericanos y que veremos en el siguiente eje. Otro tema relacionado fue la tensión que implica ser mujeres creyentes y feministas en donde el choque entre las mujeres que participan en una organización civil se ven confrontados por las creencias y por la búsqueda de una sociedad cada vez más laica, más secularizada.

El segundo eje: **políticas públicas**

Las políticas públicas y su relación con grupos conservadores o fundamentalistas, aquí todas las participantes coincidieron en ésta íntima relación y que en los últimos años, se ha recrudecido la contraofensiva conservadora, diezmando y atacando políticas públicas a favor de la mujeres, el tema que

más se abordó fue el tema del aborto, justo es uno de los temas principales de defensa de los movimientos fundamentalistas y conservadores ya que el aborto atenta claramente sobre lo que ellos consideran esencial: la familia, el control de las mujeres y sobre la creación de un horizonte de los derechos humanos en donde las mujeres ejerzan uno de sus derechos básicos, el derecho a decir sobre sí mismas y su cuerpo, es decir, que las políticas públicas se vuelven un tema importante para los movimientos feministas versus los conservadurismos o fundamentalismos; observar y tener propuestas que continúen incidiendo en lograr una sociedad que apunte fuertemente la cultura de los derechos humanos en general y muy específicamente, los derechos de las mujeres.

### El tercer eje: **la participación feminista**

Este eje, no fue exclusivo de esta semana fue una reflexión que se generó a lo largo de las semanas y considero importante rescatar pues se dieron dos aspectos dignos de mencionar.

Uno tiene que ver con las formas de pensar con las cuales hemos sido educadas y que generan aún en los movimientos feministas, -no en todos- atavíos a superar y reflexionar en donde las barreras educativas religiosas y sociales tienen todavía una impronta que traza contradicciones en las organizaciones mismas y que reproduce, la necesidad de defender la religión, los valores y las costumbres e implica continuar con reflexiones y nuevas estrategias para trabajar desde el feminismo para lograr mejores formas de incidir en las mujeres y en la sociedad en general; pues todavía hay formas de reproducción social, basadas en estos ejes religiosos conservadores que fomentan la discriminación de otras mujeres.

El otro aspecto tiene que ver con la radicalidad con la cual se quiere incidir en otras mujeres, logrando a veces, violentar aún más a esas mujeres, al tratar de transformar o contribuir al cambio de otras mujeres, las feministas nos volvemos también intransigentes. Es decir, como una compañera de Chile nos mencionó, se recrudece la distancia "... truncan el avance al cambio de paradigma que buscamos. No podemos trabajar aisladas, enrabiadas y con el alma ácida, creo que los dogmatismos y purismos hay que comenzar a abandonarlos".

Este aspecto es significativo porque nos muestra la profunda reflexión que hay en el feminismo y la gran necesidad de continuar el trabajo con uno misma y a favor de otras, trascendiendo los radicalismos y lograr mayor comprensión de nuestros avances personales y desde ahí incidir amorosamente en otras y en la sociedad.

### El resumen de la semana fue:

A pesar de que se habla en general, de la modernidad como la construcción de espacios secularizados es decir, la separación de poderes entre el Estado y la Iglesia, vemos que históricamente, si bien es cierto, también se observa como este vínculo entre religión y poder se mantiene y se refuncionaliza constantemente. En el caso de América Latina, lo tenemos con mucha claridad con la Iglesia católica sin embargo, vemos como en el mundo europeo, en Canadá y Estados Unidos también encontramos vínculos entre cristianismo y política como ha sido el caso evidente y reciente en Estados Unidos con la elección de su nuevo presidente en donde las manifestaciones religiosas se dejaron ver. No quiero dejar de lado a otras religiones en donde sucede lo mismo pero estamos aquí para mirarnos desde América Latina.

Esto es, que la separación de poderes no ha implicado el rompimiento de un horizonte de ver y sentir la vida desde verdades religiosas y como hemos visto, el cristianismo tiene una dosis enorme de jerarquía y jerarquía patriarcal que, como nos mencionó una compañera, esto se decanta también en parte del pensamiento feminista que tiene referentes cristianos, en donde algunas mujeres feministas, aún hoy se debaten entre sus creencias religiosas y el cambio que es ofrecido desde el feminismo, creando a veces tensiones en su quehacer y mirar su vida y cómo desde ahí, trabajar en pro de las mujeres. Si bien es cierto esto, no implica o no debiera implicar que para ser feminista se debe dejar las creencias personales, pero si, reflexionar en ellas y encontrar las formas edificantes para lograr modificaciones sustanciales en esos sistemas religiosos que nos lleve a la equidad de género, así también, contrarrestar las desigualdades para las mujeres en el ejercicio pleno de sus derechos humanos y sociales y no caer en radicalismos, de cualquier tipo, pues el reto está justamente en crear una nueva cultura de estar en el mundo en donde las mujeres seamos incluidas como parte integral y sustancial de la sociedad. Por ello, buscar o crear una política social que vaya más allá de una mirada religiosa conservadora y del patriarcado se vuelven una tarea sin tregua.

### **Tercera Semana: "Expresiones feministas frente a los fundamentalismos en la actualidad".**

Esta semana aunque tuvimos menos participaciones, fueron interesantes porque colocaron el asunto de las creencias y las acciones en un lugar significativo, el cual construye realidades cotidianas dadas desde el catolicismo: nuestros imaginarios, nuestras formas de actuar, ver, pensar como países, como familias, como mujeres y los retos que esto implica para la mirada desde los feminismos. El otro aspecto fue, las acciones proactivas o en contra de los conservadurismos o fundamentalismos desde los feminismos, lo cual permitió reflexionar también sobre el tipo de sociedades que hemos o queremos construir.

La reflexión que se generó desde la moderadora intentó iniciar una síntesis y problematizar algunos aspectos desde la esfera del poder a través del vínculo entre política y religión y cómo éste, crea una cultura, una manera de mirar la vida y genera la siguiente pregunta: ¿cuáles son los retos y las perspectivas para los movimientos y organizaciones feministas?

La reflexión con la que inició la semana fue: ¿cómo abordar y cómo incidir no sólo en las políticas públicas sino en los imaginarios sociales que crean y recrean formas de vivir y mirarnos a las mujeres?; incidir en esos sustratos profundos que parecen muchas veces inamovibles que generan estructuras de pensamiento y acciones tan recalcitrantes que laceran la dignidad de nosotras las mujeres y por lo tanto, a toda la sociedad en su conjunto, pues somos, las mujeres, un eje fundamental en toda acción social.

¿Cuáles son algunos aspectos de los fundamentalismos que obstaculizan la generación de políticas públicas secularizadas -y laicas para el caso de México-, en donde se prime no sólo la dignidad humana de las mujeres sino el ejercicio pleno de derechos en la equidad y en la diferencia?

El uso de los medios masivos de comunicación que son producto de la modernidad, la cual critican pero usan estos instrumentos al servicio de los conservadurismos y por ello, estos fundamentalismos son consecuencia misma de la modernidad.

Al mismo tiempo estos fundamentalismos o conservadurismos se mueven en las esferas de la globalización a través del dinero, la comunicación que les permite dictar las formas de vida, enjuiciar y violentar a través del uso de los medios masivos de comunicación y generar políticas públicas desde este ámbito recrudesciendo las diferencias y castigando la diversidad. De ahí que también estos fundamentalismos se han reposicionado en el poder lo cual les permite hacer la guerra y generar violencia sin que muchas veces sea vista como tal.

Otras preguntas:

Para América Latina: ¿Que significa, insito, en hablar de fundamentalismos o de sociedades conservadoras?, ¿Cómo las identificamos, podemos enumerar los elementos? ¿Cuáles son esos retrocesos y qué implicaciones tienen para las mujeres?

Enumerémoslos y generemos colectivamente acciones que nos permitan trascender estos obstáculos y logremos crear una cultura ciudadana que trascienda y separe las políticas públicas de los sistemas religiosos o, ¿es posible, que los sustratos religiosos se transformen e incluyan los derechos y ejercicios plenos de las mujeres?

Otro aspecto que creo importante y que sirvió de cierre para la semana pasada es el siguiente: los aspectos culturales que contienen un horizonte cristiano profundo y conservador en donde se vincula la idea de familia, propiedad, moral de una única manera en donde la realidad contemporánea queda fuera, muchas mujeres, niñas (os) son juzgados por una realidad acotada de familia y en donde tanto la diversidad sexual como cultural también quedan fuera por romper un sistema cerrado y cristiano.

### **Reflexión**

Esta semana los temas giraron alrededor de la construcción de las formas de pensamiento y aquí se ubicó fundamentalmente a la iglesia católica como la dadora de una moral y una forma de mirar la vida y actuar. La iglesia católica, sigue hoy rigiendo gran parte de la moral social de nuestras sociedades y sigue fingiendo como un ojo inquisidor que determina lo aceptado y lo no aceptado, a los sujetos y sujetas que no deben formar parte de la vida social, aceptada por esta institución como son las lesbianas y homosexuales. Los ejemplos, que se expusieron fueron fundamentalmente el del aborto, las violaciones –que se ven como justificadas porque las mujeres las provocan- dictando y avalando persecuciones de miembros (mujeres y hombres) de organismos no gubernamentales o no demandando el esclarecimiento de los feminicidios.

Desde luego, la no participación de las mujeres en puestos de toma de decisión en la iglesia y el lenguaje que sólo se refiere a lo masculino fue otro tema.

La discriminación en la salud a través del desprecio o explicación de alguna actitud demeritando el hecho por ser mujeres “histéricas”.

Otro tema fue el vínculo desde el poder político y económico que tiene la iglesia y los grupos relacionados con la iglesia como serían partidos políticos, grupos en el poder económico, de choque etc. Que fueron también mencionados en otras semanas pero que es pertinente mencionar también.

Algunos puntos mencionados por la moderadora fueron:

La relación entre política y religión además de ser muy vieja siempre ha requerido de sus otros acompañantes el control social, económico, el uso y la fuerza del poder no sólo político sino simbólico y cultural que son los elementos más duros a transformar, son los elementos que permiten una atravesar fronteras y siglos, por lo tanto es indispensable también mirar las costumbres desde nuestras cotidianidades y cómo estas son reflejo de los programas políticos y forman parte de las agendas gubernamentales, es ahí, me parece que debemos mirar también y con mucha agudeza a los fundamentalismos, como ejemplo, podemos poner, creo yo, las legislaciones contra el aborto.

Los aspectos culturales que contienen un horizonte cristiano profundo y conservador para nuestro caso latinoamericano, es pertinente revisarlo constantemente, pues ahí es en donde se vincula la idea de familia, propiedad, moral de una única manera en donde una realidad más democrática queda fuera, muchas mujeres, niñas (os) son juzgados por una realidad acotada de familia y en donde tanto la diversidad sexual como cultural también quedan fuera por romper un sistema cerrado y cristiano.

La idea de familia, propiedad, moral nos habla del poder, de relaciones de poder en donde el ámbito político y de control social y económico están juntos y toman todos los escaños políticos posibles para regresar a estrategias de vida conservadoras o para mantenerlas. Aquí, en el ámbito de la política y la cultura es otro gran punto que debemos contemplar y reflexionar, esto es que: No es suficiente que se logren escaños en el poder, lo que realmente sorprende es que logren revertir políticas públicas encaminadas no sólo al ejercicio de derechos humanos sino también a mejorar la calidad de vida, de la salud de mujeres, como es el caso de los abortos por violación y en general el tema del aborto. Continuemos la reflexión sobre los aspectos sociales y culturales introyectados en las sociedades que lo permiten.

### **Cuarta Semana: Los feminismos propuestas y estrategias más allá de los Fundamentalismos.**

Las preguntas que guiaron esta última semana fueron las siguientes:

**¿Cómo logramos incidir cada vez más en las mismas mujeres para que puedan asumir una vida posible lejos del pensamiento y acción de raíz fundamentalista?**

**¿Cuáles deben ser o cómo continuar con propuestas que incidan en los sistemas de creencias que erradiquen los pensamientos fundamentalistas de las propias mujeres?**

**¿Cuáles deben ser nuestras agendas para contrarrestar las políticas públicas que pretenden no cambiar la relación y situación de nosotras las mujeres?**

**¿Cómo plantearnos ir justamente, más allá de los fundamentalismos?**

Las participaciones, aunque en menor cantidad, establecieron las siguientes reflexiones que giraron en torno al ámbito personal: Primero cómo “desgovernarnos”, usando la palabra que uso una compañera y cómo salir de nuestras propias cerrazones individuales y de grupos feministas, ese fue principalmente el eje de esta semana. Pero también, el seguir creando redes de mujeres que impulsen y escuchen las necesidades de otras mujeres y seguir luchando por crear políticas públicas que incidan en nosotras las mujeres, en nuestra salud, en nuestra participación política y en nuestro desarrollo personal.

El cierre de la semana y del Foro por parte de la moderadora, abordó lo siguiente:

Esta última semana, hace una buena síntesis sobre el recorrido que hemos hecho, desde lo más general, sobre qué son los fundamentalismos, cómo nos afectan, cómo se construyen, cómo se posicionan en el poder y la cerrazón hasta plantearnos acciones en contra, o acciones proactivas que generen alternativas de mirar la vida y mirarnos.

Esta última semana culmina con un tema que estuvo presente todo el tiempo y qué ahora salió nítidamente y que a mi juicio faltaba, cómo nos miramos y cómo nos quitamos esos pensamientos fundamentalistas de nosotras, de nuestras acciones, cómo construimos reflexiones que fortalezcan la tolerancia, la creatividad en el respeto y logramos comunicarnos y comunicar a más mujeres sobre cómo no ser o crear fundamentalismos.

Otros aspecto que creo no debemos olvidar son las acciones colectivas y proactivas para mejorar las condiciones reales de miles de mujeres en cada uno de nuestros países que incidan en las políticas públicas. Mantener una mirada crítica, serena, directa y con fuerza que obligue a los procesos de transformación real de las mujeres.

Lograr que desde nuestros lugares de acción contagiemos cada vez a más y más mujeres a entrar en estos procesos de cambio que dejen y dejemos fuera de nuestras miradas, en nuestras casas, en nuestros pensamientos, la construcción cerrada, ciega que construye las ideologías conservadoras, las fundamentalistas las cuales se ayudan íntimamente de la religión y la política para construir poder en la violencia física, verbal, emocional en la castración de la identidad y acción de las mujeres.

Creo que esta semana al igual que las anteriores nos han dado vetas para seguir en un trabajo constante de reflexión, de visibilización de la violencia que se ejerce desde estos fundamentalismos y la gran tarea, el gran reto, que está en las sutilezas, en lo burdo del ejercicio del poder desde ese vínculo político religioso, que no construye seres humanos, construye gentes y sociedades temerosas, rencorosas dispuestas a dar sus vidas, matar y/o denigrar a sus seres queridos en especial a las mujeres, a los homosexuales y a la diversidad cultural por una idea de superioridad justificada en un Dios y en una manera de ver a ese Dios.

Espero que estas semanas nos den tela para seguir tejiendo relaciones cada vez más equitativas en las que los derechos principalmente de las mujeres sean respetados. Las invitamos a que continuemos

desde nuestros espacios cuestionándonos y construyendo estrategias para contrarrestar los fundamentalismos que cercan nuestras vidas.

Finalmente quisiera terminar esta memoria retomando algunos aspectos sobre qué son los fundamentalismos que se trabajaron a lo largo de estas semanas y algunos aspectos más que nos sirvan para continuar no sólo con una reflexión personal sino para identificar con mayor claridad esos aspectos fundamentalistas y/o conservadores en nuestras sociedades latinoamericanas que nos permitan tejer redes y acciones en conjunto o específicas para desmontar ese andamiaje que oscurece las mentes, recrudece los odios y genera violencia.

### **¿Qué son los fundamentalismos? y si podemos hablar de ellos para el caso latinoamericano.**

Quizás podamos ir estableciendo algunas características de estos fundamentalismos que nos permitan distinguirlos entre ellos y observar con mayor claridad aquello que los hermana:

Antes de ello, me gustaría distinguir que podemos entender por conservadurismo y tradicionalismos como dos palabras que muchas veces se usan indistintamente con el de fundamentalismos y que creo en América Latina, es lo que más encontraremos.

- Tradicionalismo: esta lo encontramos en muchas religiones y se basa principalmente en la idea que las creencias religiosas que se han dado a lo largo del tiempo y las cuales han sido consolidadas en textos canónicos, prácticas litúrgicas o reglas no se pueden cambiar sin que éstas pierdan su valor y se deterioren (Pace y Guolo, Los Fundamentalismos, SXXI, 2006, p.16) por ello la insistencia en la ritualidad y en seguir haciendo las cosas como siempre han sido.
- El conservadurismo: siguiendo a Pace y Guolo, es más bien una visión ideológica que se relaciona con un sistema de creencias éste se manifiesta con el temor de la pérdida de la influencia social de las religiones y del equilibrio que estas garantizan (op.cit. p. 16)

Considero que en América Latina, encontramos más los tradicionalismos y los conservadurismos relacionados con el catolicismo que un fundamentalismo católico que estaría puesto en grupos como los integristas o neo integristas que en 1987 causaron un cisma en la iglesia católica y que hoy pueden estar bastante afines al actual Papa pero son una minoría en todo el mundo y no tienen las características del fundamentalismo, más bien apego a los fundamentos canónicos y a la institución.

Si hay casos de ciertos movimientos de corte fundamentalistas pero también están en la actualidad muy acotados y no tienen en su mayoría el elemento de la violencia como uno de sus ingredientes (ver, más en Pace y Guolo)

Fundamentalismos:

1) Existen varios tipos de fundamentalismo en el mundo en prácticamente todas las religiones institucionalizadas en donde hay libros sagrados, hay dogmas, hay rituales y en casi todas se habla de una literalidad de las Escrituras Sagradas y casi siempre consideradas infalibles, ello fortalece la creación de discursos y prácticas que crean una centralidad en dos aspectos importantes, Dios no es cuestionable y es verdad absoluta y por ello, la gran dificultad en ir en su contra cuando esta manera de pensar está en el poder.

Se basan en:

- ✓ El principio de inerrancia relacionado a los Libros Sagrados en donde estos no pueden ser interpretados, la literalidad del libro sagrado.
- ✓ El principio de ahistoricidad de la verdad del libros sagrado y por ello no son susceptibles de ser cambiados por la razón humana
- ✓ EL principio de superioridad de la Ley divina con respecto a la terrena y en donde se expresa una sociedad integral, perfecta, superior a cualquier otra diseñada por el humano.
- ✓ Supremacía del mito de fundación que muestra lo absoluto del sistema de creencias que cohesiona a los individuos y estos son llamados a adherirse sin cuestionamiento y recelo a una verdad absoluta y validez en todos los casos de la vida social (Pace y Guolo:2006)

No hay que olvidar que:

- a. No todos los sistemas religiosos son fundamentalistas, esto es, no todos los catolicismos ni todo el islamismo, ni todos los protestantismos, el hinduismo, el judaísmo son fundamentalistas.
- b. Existen varios movimientos y sociedades de corte fundamentalistas y no todos estos fundamentalismos tiene un sesgo hacia la violencia al enemigo.

2) El fundamentalismo está íntimamente vinculado con los sistemas religiosos en donde éstos forman parte integral de la política, la económica, la moral y por ende se construyen lo que se entiende por familia, por propiedad, por patria, por todo aquello que los una en un frente común como un todo coherente inamovible, y creando a priori enemigos a vencer, enemigos que se construyen desde el seno mismo de esas sociedades, por ello la disidencia es tan penada y tan violentada. En este sentido, las mujeres, que demanda sus derechos y garantías inalienables, una vida digna para ellas, así como los organismos de derechos humanos y feministas son de inmediato un enemigo a vencer, nos volvemos un enemigo claro que refuerza la identidad fundamentalista. El enemigo externo da la oportunidad de crear consensos, controles e incluso generar violencia extrema hacia el otro que atenta contra su status quo.

3) El fundamentalismo se construye como verdad absoluta y por ello es intolerante, ejerce la violencia y pude y erige relaciones sociales inamovibles en donde los lugares de cada individuo están estipulados, reglamentados y por lo tanto, son estructuras fijas, rígidas que asigna los lugares y las posibilidades de cada miembro de la sociedad, las mujeres tiene un lugar, que es un lugar interiorizado, violentado y con dobles mensajes siempre, por lo cual, salir de esta esfera de realidad de verdades absolutas se vuelve un reto y una amenaza a su propia existencia.

4) El concepto mismo de libertad y derechos individuales no son comprensibles y pugnar por ello, genera la cerrazón y la agresión hacia los propios. Las mujeres que pugnan por ellos, son severamente castigadas y es más exacerba el cumplimiento de la moral y de las normas que las constriñe a espacios cerrados y muy violentados de su integridad física y moral.

5) Los fundamentalismos son sistemas de poder que se construyen como sistemas político culturales, cimentados en bases religiosas elaborados generalmente desde las elites para lograr o ganar o regresar al poder.

6) Finalmente podemos decir que los fundamentalismos crean en los individuos por un lado, la “certeza de estar en la verdad y en lo correcto” y por otro lado, sentimientos de temor, de culpa, de impotencia, de represión y de imposibilidad de movimiento entre otros, que logra crear un consenso de vida que se

vive como real y verdadero y por ello, en muchos de estos movimientos fundamentalistas, la violencia hacia el “enemigo” es muy visible.

Si bien es cierto que en prácticamente todos los sistemas religiosos, tienen conceptos de inferioridad, subordinación o dobles mensajes hacia y para las mujeres no todos son fundamentalistas y lo que es más, muchas veces las mujeres al convertirse a otra religión, -que para otros pueden ser de corte fundamentalistas- ellas, encuentran espacios de dignidad y autoestima que antes no tenían, aunque, bajo la mirada feminista, esto sea visto como retrocesos, estas mujeres se viven a sí mismas, como mejores mujeres y en espacios más sanos y con ejercicios plenos.

Aquí también están los retos para las organizaciones y movimientos feministas que tienen que lidiar con estas diferencias de querer o poder ser mujeres con derechos plenos. Querer ser parte de entramados sociales en donde lo religioso dicta gran parte del acontecer social de miles de mujeres.